



GETAFE EN LA EDAD MODERNA

Históricamente se conoce como una de las etapas en la que se divide tradicionalmente la historia, extendiéndose desde la toma de Constantinopla por los turcos en el año 1453, hasta el inicio de la Revolución Francesa en el año 1789. Otros historiadores fijan como fecha de inicio el descubrimiento de América en 1492, o el inicio de la Reforma Protestante en 1517.

El inicio de la Edad Moderna coincide en España con el reinado de los Reyes Católicos. La conquista del reino moro de Granada en 1492 pone fin a la dominación musulmana y, sobre todo, a un largo período de luchas en el interior de la Península. Se inaugura, por tanto, una etapa de reorganización del Estado en un clima de paz. Esta época supone también un gran cambio para Madrid. Felipe II la convierte en sede administrativa de su imperio, momento desde el cual no dejará de crecer y de ser protagonista de la historia de España

La paz posibilita el desarrollo del comercio. El tráfico por las rutas comerciales sufre un notable incremento. Así, el camino que unía Madrid y Toledo comienza a convertirse en una importante vía de comunicación, y Getafe, establecido a ambos lados del camino, aumenta su población. Getafe tiene un gran protagonismo en esta época y así, entre 1475 y 1499, pasan por Getafe en varias ocasiones los Reyes Católicos, deteniéndose en el pueblo para descansar. En enero de 1495 pasaron por Getafe los restos del Cardenal Arzobispo de Toledo, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, referente importante de la historia de España. También en septiembre de 1540 almorzaron en Getafe, camino de Ocaña el Príncipe Felipe II, las infantas María y Teresa, el Cardenal de Toledo, Juan Tavera y el propio Hernán Cortés.

A pesar de ello, este crecimiento se vio alterado en los años finales del siglo XV e iniciales del siguiente, por períodos de hambre y epidemias de peste, lo que supuso un aumento de la mortalidad.

Durante el Imperio de los Austrias (siglos XVI y XVII), el espíritu religioso de la época se hace patente en Getafe con la construcción de las ermitas de San Sebastián, Santa Quiteria, San Marcos y Nuestra Señora de la Concepción (1563), y de las iglesias de San Eugenio (1576), levantada tras el paso por la villa de los restos de este Santo, primer arzobispo de Toledo, y de Santa María Magdalena (1549). En el primer tercio del siglo XVII se construye también la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, erigida, según cuenta la leyenda, tras la aparición de la Virgen a unos pastores.

En cuanto a construcciones civiles se realizan la del Hospital de San José (fundado por Alonso de Mendoza en 1507) y la de la Real Cárcel (1617).

En el aspecto cultural cabe destacar la fundación de una Cátedra de Gramática en 1609, por iniciativa de D. Luis Beltrán, que donó los recursos necesarios para su funcionamiento. Más tarde, en 1737, después de graves problemas económicos, se integraría en el Colegio de las Escuelas Pías.



En 1527 un hidalgo llamado Alonso de Mendoza fundó el Hospital de San José, conocido popularmente como "El Hospitalillo", que entonces se llamó de Nuestra Señora de la Concepción. En el siglo XVI existía, además, el Hospital de la Magdalena, que recogía a pobres y mendigos que iban de un pueblo a otro. Estaba gobernado por dos mayordomos, dos regidores y un alcalde que se nombraba cada año. El solar del hospital y una parte del edificio fue donado por una rica labradora llamada

María "La Redonda".

Estas construcciones realizadas en el siglo XVI nos dan una idea de la importancia que tuvo Getafe en este siglo, en el cual llegó a tener hasta 950 vecinos (familias), es decir, unos 4.750 habitantes. Los getafenses, fundamentalmente, se dedicaban a la agricultura y al pastoreo. Esta aldea o villa, de cierta importancia, tenía tiendas, tabernas y artesanos que fabricaban herramientas, útiles para el trabajo y telas. Getafe era también famoso por sus telares.